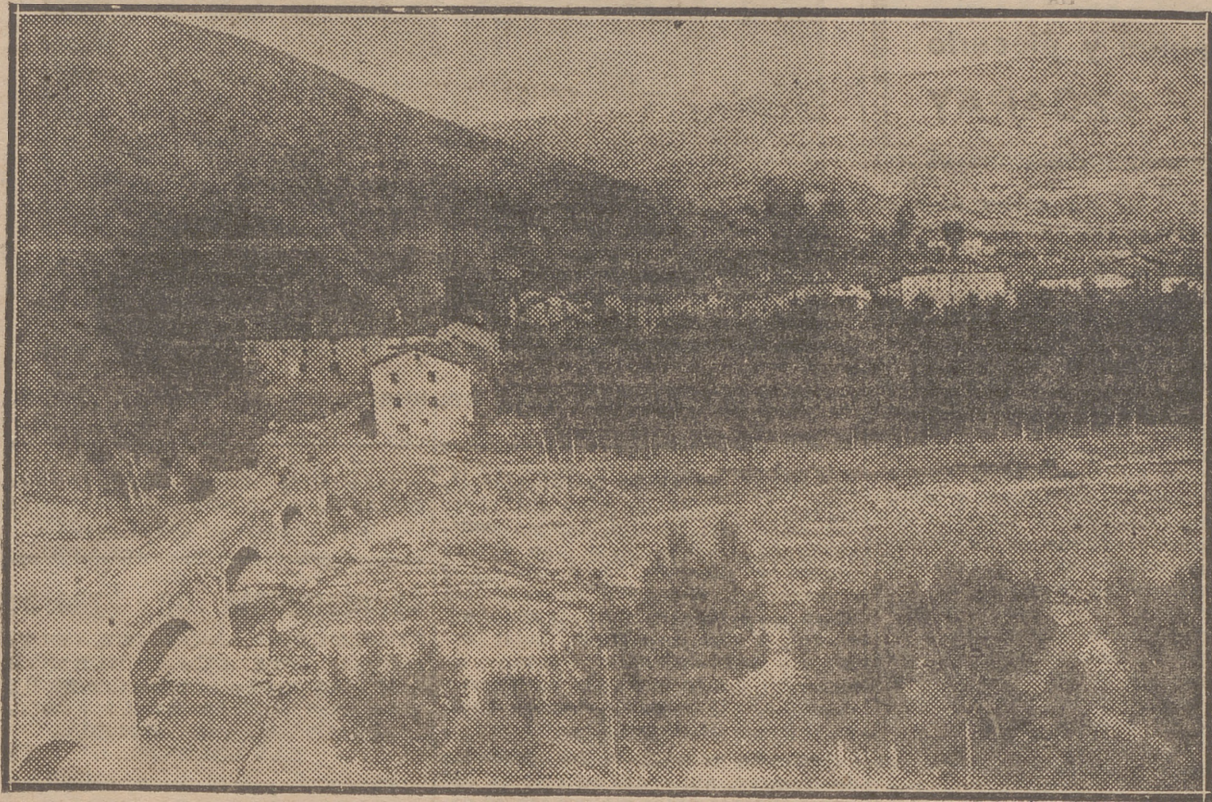






# Ezcaray, villa industrial y estación veraniega



UNA VISTA GENERAL DE EZCARAY.

Fot. A. Vela

**"MARUJA"**  
VIUDA NIETO DE RABAYOYE  
FABRICA DE BOINAS  
EZCARAY

**Nueva Marca Internacional**

**MADE IN EZCARAY (SPAIN)**

La gran ciudad me atrae como el imán al acero; como la virtud al pecado. Alegre y confiado, torno a la ciudad confiada y alegre. No es el cronista el que vuelve a la industrial Ezcaray. Es el profesor que, deseoso siempre de conocimientos, quiere investigar y descubrir sobre la esencia de la transformación de las cosas.

Hace 27 años en la Carrera de Comercio se daba una asignatura denominada Tecnología industrial. Su profesor en Madrid, después querido amigo y más tarde compañero, don Antonio Bartolomé y Más. Estudiábamos teóricamente y así aprobábamos en teoría. Sabíamos de altos hornos, de grandes manufacturas, de soberbias pesquerías... por el libro. Nada práctico de las industrias que en lecciones dábamos nos era conocido. En la ruta por el mundo, bien caro hemos pagado a veces nuestra ignorancia. Aprobar sin saber es mala cosa, tanto para el profesor como para el alumno, y sin embargo, hemos de confesar que en 20 años de sacerdocio educativo no hemos suspendido seguramente a 100 alumnos. ¿Debilidad, temor de suspender a quien a lo mejor se destaca como un genio? Quien sabe. Nuestra conciencia, única que regula nuestros actos, nos absuelve de ellos.

Vamos a visitar a los industriales de Ezcaray y hemos de dar a conocer sus industrias. Sin embargo, antes de hacerlo, ha de dejárenos hablar, siquiera unos momentos, de los moradores de la oriental ciudad. En anteriores crónicas dijimos del ambiente, de sus casas y jardines; de sus habitantes, nada. Ahora lo haremos. Señores e hidalgos; desprendidos y corteses; una mirada franca, un efusivo apretón de manos sella una amistad. Mas, también, como en Oriente, sienten de celos, pero no de sus virtuosas y bellas mujeres, sino de su propia industria. En todo trabajo quieren superarse. Celos y superación de rancia castellanía, impregnada en la altivez de los que durante 700 años dominaron España. ¡Mi fábrica!, dicen los patronos. ¡Mi obra!, exclaman los obreros. Obra y fábrica es una digna y absoluta compenetración de capital y trabajo. Porque así es. Los dos factores activos de la producción se entienden, se consideran y se aprecian. Ois, demás obreros españoles?

Acompañado por querido amigo, emprendo mi misión reporterista en alto sentido, pues de política, (la po-

litica por alta que esté es bien baja cosa), no se va a decir nada. Y bajo este autodeseo, llegamos a la "fábrica de trapos". Por esta definición vulgar, son conocidas aquellas manufacturas que con residuos, desperdicios de todo hilado y trapos viejos, se hacen nuevos tejidos, que se convierten en flamantes jerseys, cuando no en ternos de "legítimo" género inglés.

El proceso evolutivo de esta industria, es como el propio político de algunos Estados. Sobreviene una revolución y el Sargento Pandereta o el farsante don X, de la noche a la mañana se han convertido en presidente del Consejo de Ministros o en jefe de Estado. Exactamente igual con los trapos. Lo que nadie quiere, lo indeseable, se mete en una sinómina máquina de la del fabricante de chorizos de Chicago y a producir género nuevo y alargarle al mercado.

Pero eso sí: con todas las garantías legales de salubridad e higiene. Porque los trapos, primero se desinfectan con ácido sulfúrico y después llevados a una estufa donde a una temperatura de 100 grados se carbonizan todos los microbios que contienen. Más tarde van al "boulon" para que el algodón quemado desaparezca y luego de lavado es conducido a la escurridora. Una vez bien seco, se criba y así es convertido en borra y ésta, por virtud de unas máquinas denominadas "cardas" se transforma en guata de planchas de metro y medio aproximadamente de ancho.

Esta clase de industria es única en su género en Ezcaray, y su dueño don Félix Hernando la atiende y cuida mejorando cada día el producto y ampliando el mercado.

La fábrica de aserrar maderas de don Agapito Ortiz, tiene verdadera importancia, pudiendo considerarse como una de las primeras de España.

No llevamos visitadas sino dos manufacturas y ya con impresión de la importancia real que Ezcaray tiene entre las industrias patrias, surge la primera sorpresa de verdadera importancia. Queremos decir que estamos en la célebre fábrica (conocida en toda la península y con exposición en Madrid), denominada "Sillerías Segura S. A.". Su gerente, todo amabilidad y cortesía, nos acompaña y con deferencia que siempre le agradece-

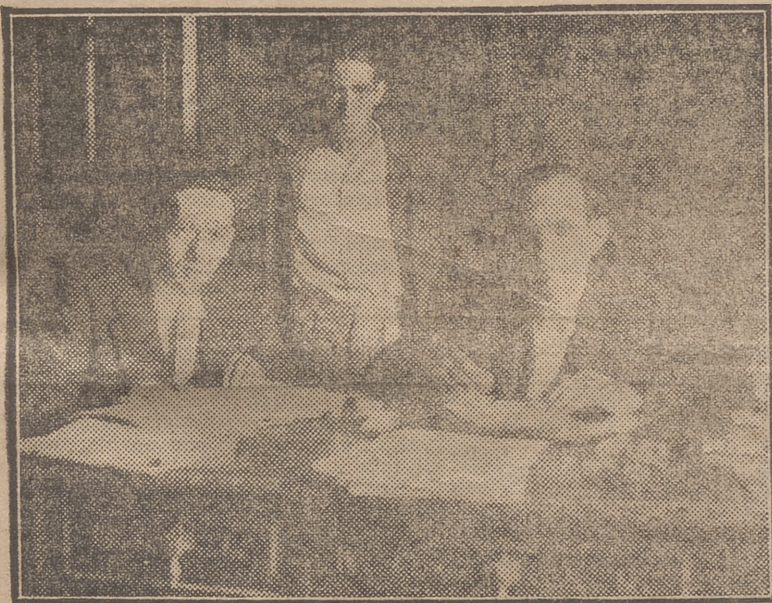


SAN LORENZO, PATRON DE EZCARAY.

Fot. A. Vela

FARMACIA Y LABORATORIO DE LUIS LARREA EZCARAY

Veraneantes, excursionistas, recordar el Hotel Echurren EZCARAY



Secretaria del Ayuntamiento de Ezcaray: En el centro, el alcalde don Pedro Garín; a su derecha, el secretario don Gregorio Ora; detrás, don Lorenzo Ora, oficial de Secretaría.

Fot. A. Vela

FONDA INES VARELA EZCARAY

FARMACIA DE EMILIO RIVERA EZCARAY



OTRA CALLE DE EZCARAY, TIPICA DE ESTE PUEBLO.

Fot. A. Vela

CAFE MODERNO DE Florencio Cuerva EZCARAY

Fábrica de Boinas DE A. Alesanco Rodrigo EZCARAY

Veraneantes, Excursionistas siempre al **Café Novelty** Organiza semanalmente verbenas. EZCARAY



PUERTA PRINCIPAL DE LA IGLESIA, VALIOSA JOYA ARTISTICA DEL SIGLO XV

Fot. A. Vela

**GRANJA AVICOLA "MASIP"**  
HUEVOS -- POLLOS -- GALLINAS Raza Leghorn  
EZCARAY

Estos hilos van a los tornos donde (Continúa en la página siguiente)

mos, nos enseña los amplios talleres, donde se trabaja la madera desde el principio al fin, es decir, desde tomarse el bruto hasta dejar el mueble barnizado. En hornos suecos y sometidos a altas temperaturas, son desecados los listones, de modo que el clima, humedad o sol, no pueda perjudicar al mueble fabricado. La especialidad de "Sillerías Segura" es cueros y tallas de arte estilo español, pero principalmente butacas de teatro.

Por virtud de un armazón de muelles, patentado, tienen las tales butacas tal comodidad y su presentación por la fineza de líneas y fleje-

de ajustes, tal confort, que no es extraño que esta fábrica tenga comprometida su producción y hasta tenga que rechazar pedidos.

Muy grata impresión nos produce la fábrica de hilados de don A. Alesanco Rodrigo. La maquinaria, inglesa, es lo más moderno en su clase. Allí, la lana, recién lavada, va a pasar a una máquina cribadora, cuya misión es abrir la lana y mezclar el aceite u oleína que se la echa. Luego pasa a otra, cuya misión es desmenuzar de la lana las partículas vegetales que a ella van adheridas. Una vez hecho esto, se envuelve con regenerados (borra), al objeto de abar-

atar el artículo, pues si no se hiciera su precio, sería alto e inadecuado al mercado. Otra vez se revuelve lana y borra con oleína, pasando seguidamente a la "cardan", para que ya hecha la mezcla, vaya peinándose y purificándose hasta obtener una napa fina.

Una vez secada la primera napa, se pesa, al objeto de que el hilo sea uniforme y con ello que el producto sea igual en densidad.

Inmediatamente pasa a una y otra "cardan" para que el cardaje sea lo más perfecto y esto conseguido, la napa pasa a la "cardan" divisora, donde la napa se convierte en hilo, sin torsión ni graduación en principio.

Estos hilos van a los tornos donde









